

# MNCARS

## Monocromos De Malevich al presente

15 de junio a 6 de septiembre de 2004



**Robert Ryman.** *Untitled (Sin título)*, 1960  
Óleo / lienzo de algodón en dos paneles, 166 x 165,5 cm  
Stedelijk Museum of Modern Art, Amsterdam  
© Stedelijk Museum, Amsterdam, Inv. A 34644

15 de junio a 6 de septiembre de 2004  
Planta 1ª (Sala A1)

**Comisariado**  
Barbara Rose

**Coordinación**  
Marta González Orbegozo

**Gestión**  
Mónica Ruiz Bremón

**Registro**  
Iliana Naranjo

**Asistencia técnica**  
José Hernando

**Restauración**  
Ana Iruretagoyena  
Antonio Rocha

**Diseño de montaje**  
Aurora Herrera

### Triptico

**Coordinación**  
Ángel Serrano (MNCARS)

**Diseño**  
Carlos Serrano G.A.H./ AM3

**Maquetación**  
Julio López (MNCARS)

**Realización gráfica**  
Graffoffset, S.L.

D. Legal: M. 28.465 - 2004  
NIPO: 181-04-005-2

### Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

Santa Isabel, 52  
28012 Madrid  
Tels: 91 467 50 00 - 91 468 30 02  
Fax: 91 467 31 63

### Horario de exposiciones

Lunes a sábado  
de 10,00 a 21,00 h.  
Domingo  
de 10,00 a 14,30 h.  
Martes, cerrado

**Información del Museo en Internet:**  
[museoreinasofia.mcu.es](http://museoreinasofia.mcu.es)

Museo  
Nacional  
Centro  
de Arte  
Reina  
Sofía

IBERIA 

  
MINISTERIO  
DE CULTURA

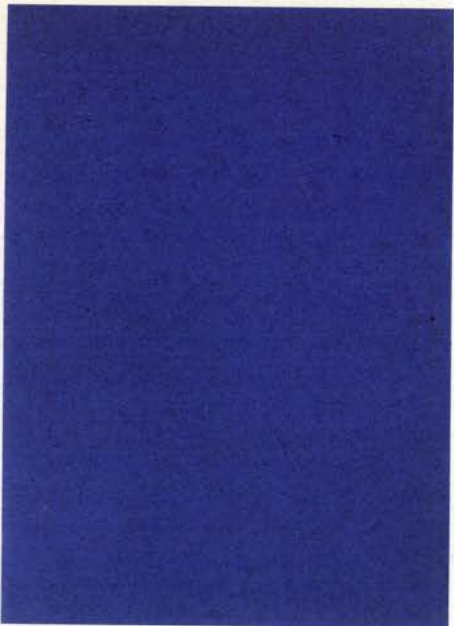
# Monocromos

## De Malevich al presente

Ésta es la primera exposición museística histórica concebida como una instalación. Las obras no están dispuestas en el orden cronológico convencional, sino ordenadas con arreglo a una serie de entornos de color. La presentación de obras de distintos periodos, realizadas por diversos artistas procedentes de distintas culturas de todo el mundo —Europa Occidental y Oriental, América del Norte y del Sur y Asia— en una serie de entornos de color, es un experimento con la percepción visual que suscita importantes preguntas, como por ejemplo si la recontextualización de las obras, modifica su significado o si los colores generan una resonancia psicológica y emocional e influyen en el temperamento y el carácter.

El concepto de esta exposición nació a raíz de mi investigación sobre por qué el arte monocromo ha evolucionado desde la idea del icono abstracto de Malevich hasta los conceptos arquitectónicos de Fontana. Al desplazar el foco de atención del objeto expuesto hacia el espacio en el que está contextualizado, Yves Klein propició un importante avance. En su ensayo *Inside the White Cube* [Dentro del cubo blanco], Brian O'Doherty demostró de forma explícita que el espacio rectangular de la galería actúa inevitablemente como fondo o marco de las obras

expuestas. Los artistas del monocromo se afanaron por poner al descubierto esta interdependencia entre obra de arte y contexto.



**Yves Klein.** *Monochrome bleu IKB 181*  
(Monocromo azul sin título IKB 181), 1956  
Pigmento seco en resina sintética / lienzo  
pegado a tabla, 76 x 54 cm  
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid  
© Yves Klein. VEGAP, Madrid, 2004

material. La idea de pintar un objeto de un solo color para unificarlo, tal como la emplearon Louise Nevelson o Niki de St. Phalle, era la antítesis de la concepción purista del monocromo. Muchas de las obras de la exposición han sido realizadas por artistas como Antoni Tàpies, Juan Uslé, Georgia O'Keeffe, Georges Noël o Sean Scully, que pintaron obras monocromas sólo ocasionalmente, o como Pierre Soulages y Frank Stella, que sólo las pintaron durante un periodo concreto de sus carreras —el final, en el caso de Soulages, y el principio, en el de Stella—.

La exposición invita a reflexionar sobre la percepción de la obra de arte actual. No existen explicaciones académicas sobre lo que cada espectador experimentará subjetivamente porque no podemos conocer la mente de los demás. Por eso, la exposición finaliza con una instalación del joven italiano Roberto Pietrosanti cuyas dimensiones están inspiradas en los lugares de encuentro de los etruscos, donde la gente se reunía para abandonarse a la contemplación. Antes de entrar, el espectador debe quitarse los zapatos, un acto ritual en el espíritu de la visión transformadora de los artistas de la exposición. Una vez dentro, el espectador puede reflexionar sobre lo que ha experimentado. En ese momento, sólo se escucha el sonido de la exposición: el canto quejumbroso de los sefardíes, la cultura creada por los musulmanes y los judíos que, en otro tiempo, construyeron una esplendorosa civilización de progreso en España.



**Magdalena Abakanowicz.** *Abakan Red* ("Abakan" rojo), 1969  
Sisal, 400 x 400 x 350 cm. Magdalena Abakanowicz, depósito en  
el Museo Nacional de Wrocław. Photo © Artur Starewicz

La idea de agrupar las obras por colores también estaba implícita en la ambición de muchos artistas —en particular los de la Escuela de Nueva York— de crear entornos con sus obras en un espacio que desempeñaría la función de capilla para la contemplación. Por supuesto, fue Matisse quien primero lo llevó a la práctica con su capilla de Vence, que de hecho era una iglesia. La relación entre el entorno de color y la espiritualidad y los estados de trance ocupa un lugar central en el pensamiento de varios de los artistas de esta exposición.

El deseo de devolver el arte a sus orígenes sagrados fue lo que llevó a Tony Smith, arquitecto además de pintor y escultor, a diseñar una iglesia. Clyfford Still insistía en que sus pinturas se mostraran juntas en un mismo espacio y, hacia el final de su vida, Jackson Pollock planeaba llevar a cabo una instalación de sus obras en colaboración con el arquitecto Peter Blake. La decisión de Ad Reinhardt de pintar sólo cuadros monocromos negros desembocó en su instalación como un entorno en la retrospectiva histórica que le dedicó el Museo Judío. La familia Menil encargó a Rothko la creación de una capilla en Houston. Barnett Newman nunca materializó su diseño de una sinagoga, aunque sus series *The Stations of the Cross* [Las estaciones de la cruz] forman parte de la colección permanente de la National Gallery of Art de Washington, D.C.

El arte minimalista abordó en profundidad la relación entre el contexto y el contenido. Además, el arte minimalista era, en gran medida, monocromo. La estética purista del minimalismo que ilustraron André, Judd y Bell demandaba la fusión del color, la forma y el

**James Lee Byars.** *The Moon Books* (Los libros de la luna), 1989  
16 piezas de mármol dorado y mesa de madera dorada,  
102,9 x 500,4 cm  
Michael Werner Gallery, Nueva York, Colonia

